

La experiencia de trabajo del equipo pedagógico de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP

Causa, Matías
Amilibia, Ivone
Vazelle, Marcelo
causamd@gmail.com
Facultad de Trabajo Social
Universidad Nacional de La Plata

La inserción y la creación de un espacio de asesoramiento pedagógico en las universidades se han vuelto una necesidad evidenciada en el surgimiento de áreas pedagógicas en distintas unidades académicas del país. En este sentido, no resulta casual que actualmente el tema del asesoramiento forme parte de la mayoría de las mesas de los congresos de educación que toman como objeto de estudio a la universidad. La razón de ser de las áreas de asesoramiento parece tener su génesis en simultáneo con, por un lado el reconocimiento de un vacío que se necesita y anhela llenar, y por el otro con la consideración y aceptación de la existencia de un otro con la idoneidad o en condiciones de brindar una orientación, una ayuda, un asesoramiento. Tal como sostiene Lucarelli, mediante un proceso de desarrollo, difusión y sedimentación del pensamiento pedagógico, fue admitiéndose la mirada necesaria y complementaria de especialistas que ayudaran a jerarquizar las prácticas docentes y acompañen en su devenir académico a los actores universitarios proporcionándoles otras formas de concebir y llevar a cabo su tarea. El objetivo de este trabajo es comunicar algunas líneas de trabajo del Equipo Pedagógico de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Se presentan las propuestas de abordaje pedagógico que se vienen desarrollando, a partir de lineamientos institucionales generales, en interlocución con los/as docentes y los/as alumnos/as de la unidad académica, puntualizando en aquellas que se orienta a las estrategias que el mismo desarrolla en materia de inclusión y retención de los estudiantes. Cómo se enseña, cómo se aprende, quiénes son los estudiantes que ingresan y permanecen, o no, en la Facultad, son cuestiones centrales del quehacer del equipo. La caracterización temprana de los nuevos estudiantes que se realiza año a año, es un factor primordial en la implementación de las líneas de trabajo tendientes a promover procesos de alfabetización académica y de adscripción identitaria, tales como tutorías y talleres. Las reflexiones que se presentan hacen eje en el lugar del equipo pedagógico respecto a la prioridad de hacer visibles, de manera compartida miradas y prácticas docentes, su desnaturalización y problematización, y complementariamente, a poner en relieve la centralidad de conocer con quiénes se ejercen estas prácticas de formación.

Palabras Clave: Equipo Pedagógico - Asesoramiento - Prácticas docentes - Inclusión y retención de los estudiantes

La experiencia de trabajo del Equipo Pedagógico de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP

Un área en construcción

El campo del asesoramiento pedagógico en la Universidad representa un área en construcción. Por esta razón las tareas que lleva a cabo un equipo pedagógico aparecen como difusas y múltiples en el imaginario de la comunidad académica. Siguiendo a Lucarelli (2004) le cabe al propio equipo de asesoramiento pedagógico la responsabilidad y tarea de ir estableciendo las características y los límites de su quehacer en la universidad. En muchos casos, las demandas con que se lo interpela resultan de naturaleza técnica y por ello parciales, se espera que aporte “recetas” para la pronta y eficaz resolución de los problemas. Este hecho revela la necesidad y la responsabilidad insoslayable para las áreas pedagógicas de darse el tiempo de examinar en profundidad los problemas y cuestionarlos o revisarlos críticamente.¹

La naturaleza difusa de la tarea, sin embargo, no inhabilita ensayar una primera definición. En este sentido se concibe al asesoramiento en temáticas y cuestiones educativas como una interacción colectiva entre pares para la producción pedagógica, en tanto se despliega la capacidad para la *generación de pedagogía*.

Se trata de promover y fortalecer el intercambio entre los espacios de saber que entran en juego: la pedagogía y los saberes específicos de los académicos; y en ese intercambio se establecen determinadas relaciones de conocimiento sin por ello quedar cuestionado el valor de la especialidad pedagógica, de los conocimientos de la propia disciplina.

En el caso de equipos interdisciplinarios, se produce al interior del espacio, la interacción con perspectivas teóricas provenientes de otras disciplinas de las ciencias sociales, que, partiendo de la centralidad de la pedagogía, trabajan en complementariedad y situadamente.

El asesoramiento pedagógico, asociado con la orientación y la promoción al cambio, se propone como finalidad fundamental contribuir a la renovación del proceso educativo en su totalidad. De tal manera procura la articulación de las dimensiones técnica, humana y política en la comprensión y análisis de la práctica pedagógica como punto de partida para la reflexión sistemática. Por un lado, aporta a fortalecer y jerarquizar las prácticas docentes, pero por otro impacta en las experiencias educativas de los estudiantes mediante las transformaciones producidas en el proceso.

Con respecto al organigrama institucional, cabe señalar que las áreas de asesoramiento pedagógico suelen depender de las Secretarías Académicas. En palabras de Lucarelli “Esta inserción es correcta, ya que las funciones del AP están

1

“Si bien las demandas se centran en los aspectos técnico-instrumentales, la revisión de los contenidos de la enseñanza es un punto fundamental y que generalmente resulta excluido en virtud de su relación directa con el conocimiento”. Lucarelli (2004 p. 136)

profundamente vinculadas, desde la concepción de su rol ideal, con el ámbito “académico-institucional” (1997:56)

Las tareas que desempeñan los equipos ó áreas pedagógicas son múltiples y suelen guardar relación con el proyecto institucional de la unidad académica de que se trate y con las prescripciones normativas expresadas formalmente en resoluciones, reglamentos y disposiciones ad-hoc. Sin pretensiones de exhaustividad, mencionamos las siguientes:

- Actividades destinadas a la afiliación institucional y académica de los/as estudiantes de los primeros años en la institución universitaria.
- Orientación a futuros ingresantes: orientación vocacional y profesional y desarrollo de habilidades para el estudio universitario.
- Elaboración de módulos de autoaprendizaje.
- Actividades de extensión universitaria, tales como acciones de capacitación, incluidas tutorías para docentes de nivel medio.
- Integración de comisiones destinadas a la revisión de reglamentaciones, planes de estudio y sistemas de evaluación en el nivel.
- Investigaciones educativas sobre características y perfiles de los/as estudiantes, sobre orientaciones del proceso educativo, prácticas y representaciones vinculadas al aprendizaje y a la enseñanza.
- Orientaciones y estrategias de articulación con el mundo laboral de los futuros egresados.
- Actividades vinculadas al diseño curricular.
- Actividades vinculadas a la formación docente.
- Tareas de asesoramiento y apoyo a innovaciones.

Como se observa, las tareas y funciones desempeñadas son variadas. Esta multiplicidad está relacionada con la hipótesis que, a nuestro juicio, mejor da cuenta del carácter de este tipo de área y de labor profesional, y es que, efectivamente, se encuentra en pleno proceso de “creación de su tarea”.

El Equipo Pedagógico de la Facultad de Trabajo Social

El Equipo de la Facultad de Trabajo Social se conforma como tal a mediados del año 2008 con el objetivo de constituirse en un recurso institucional para el abordaje de temáticas propias del campo pedagógico, elaboradas y trabajadas contextualmente, en estrecha relación con la Secretaría Académica, de la cual depende. Es un grupo de trabajo interdisciplinario integrado por profesionales de las ciencias de la educación, del trabajo social y de la antropología.

Un antecedente relevante es el equipo de Equiparación de Oportunidades Educativas de la Facultad, focalizado en el ingreso universitario, con perspectivas teóricas y de acción que proveen continuidad al abordaje en la actualidad de esta temática.

El objetivo fundamental del área es constituirse como equipo de trabajo que asesore y trabaje en la gestión académica, fortaleciéndola pedagógicamente a través de

diferentes líneas de acción. En términos más específicos, el Equipo Pedagógico se orienta a:

- Formar en el campo pedagógico- didáctico a docentes de la unidad académica.
- Participar en el diseño e implementación de las estrategias institucionales de ingreso.
- Generar y llevar adelante actividades destinadas al apoyo y permanencia de estudiantes.
- Tutorías.
- Reconstruir trayectorias académicas de estudiantes para su análisis e investigación.
- Acompañar y proponer acciones relacionadas con estudiantes en situación de discapacidad.
- Asesorar y participar de acciones enmarcadas en el proceso de reforma del plan de estudios.
- Generar y participar en eventos pedagógicos institucionales.

Estos ejes se visualizan y se abordan necesariamente interrelacionados entre sí. A continuación se presentan algunas actividades, realizadas y en curso, enmarcadas en las líneas de acción mencionadas.

Formación de docentes en el campo pedagógico- didáctico

Entendemos que la preocupación por la enseñanza en la universidad es un aspecto de reciente data. Como plantea M. R. Coscarelli: “la enseñanza superior universitaria ha sido caracterizada por su desdén por el tema pedagógico. Nivel en el que salvo algunos espacios aislados y circunscriptos a microexperiencias, el tema era subestimado y hasta negado”.² Saber devaluado, como expresa Díaz Barriga, en el panorama latinoamericano, considerado como conocimiento y proceder sin fundamentos, innecesario, y poco riguroso³. Estas evidencias resurgen desde muy diversas perspectivas y con alcances disímiles. Se reconocen variadas y destacables experiencias que los/as docentes sostienen a lo largo de estos años en la universidad con el propósito de mejorar sus estrategias de enseñanza.

La universidad, como espacio y construcción histórico-social, se encuentra atravesada por representaciones, tensiones e intereses que impactan no sólo en los estudiantes en cuanto destinatarios del conocimiento, sino también en quienes definen y construyen las condiciones de comunicabilidad de ese saber, es decir los docentes.

Se considera necesario la visibilización y puesta en cuestión de estos aspectos históricos de la educación universitaria argentina para poder avanzar en la profundización de prácticas y representaciones educativas cada vez más reflexivas y atentas a su contexto de producción.

²

Coscarelli, M. R. (2007) “El docente enseñante”. La Plata, Documento de la Dirección de Educación Superior de la Provincia de Buenos Aires.

³

Díaz Barriga, A. (1997) “Currículum e intervención Pedagógica- didáctica en la enseñanza universitaria”. UNLP.

Es desde esta perspectiva, que el currículum debe ser analizado en toda su dimensión⁴. Uno de los núcleos más críticos remite al tema de qué se enseña y cómo se enseña. Debemos analizar qué estrategias metodológicas entran en juego a la hora de enseñar. Esto implica por parte de los docentes reconocer la complejidad del contexto, y estar dispuestos a revisar cómo se comunica lo que se enseña.

Se trata entonces de problematizar el saber y la manera de comunicarlo, entendiendo que las estrategias definidas para su apropiación no son la sumatoria de tareas o la elaboración de instrumentos y pasos, sino que resultan de la puesta en práctica de procesos cognitivos de distinto tipo por parte de estudiantes y docentes, para generar la producción de un conocimiento riguroso y crítico.

Atendiendo a lo expuesto, en 2009 se llevó adelante un relevamiento, a través de una encuesta, a todos los docentes de la unidad académica. Los resultados de la misma evidenciaron que las mayores demandas remiten a dificultades en la planificación y en las prácticas evaluativas. En base a la información obtenida, se presentó un seminario-taller abierto a todos los docentes de la Facultad. El mismo tuvo una duración de cuatro encuentros presenciales de tres horas cada uno.

El seminario taller denominado “Currículum, Enseñanza y Evaluación Universitaria” se orientó a revisar las prácticas docentes haciendo énfasis en los aspectos evaluativos. Esta revisión implicaría problematizar ciertos reduccionismos que con frecuencia configuran la educación universitaria, entendiendo que al planear una actividad debe generarse un proceso de reflexión y de construcción del conocimiento que implique no sólo al docente, sino también al estudiante.

El seminario buscaría problematizar las prácticas, las representaciones y teorías de los docentes acerca de su tarea, las características del contexto en el que trabajan y el cómo operan las definiciones institucionales en su actividad. Sería intención no destruir lo viejo o lo existente en la práctica cotidiana ya naturalizada, sino volver a mirar esas prácticas para su desnaturalización y desmitificación.

Si bien el seminario tuvo un impacto limitado sobre la totalidad de los docentes, dejó instalada la posición del equipo respecto al campo pedagógico y didáctico y su relación con las prácticas docentes. Un indicador de este impacto es la consulta por parte de los docentes del material bibliográfico para la elaboración de los “programas” como así también el sentido atribuido a los mismos.

Cabe señalar que actualmente se prevé una propuesta de formación en el campo pedagógico de los docentes adscriptos a equipos de cátedras de la Facultad, como una estrategia de profundización de esta línea de acción del equipo.

Participación en las estrategias institucionales de ingreso a la Facultad

4

Entendemos por ello, que el currículum es la *“síntesis de elementos culturales que conforman una determinada propuesta política educativa (...) dicha síntesis implica el carácter de lucha muchas veces contradictoria”*. En: Alba, A. (1991) *Currículo: crisis, mitos y perspectivas*. Bs. As.: Ed. Miño y Dávila. P. 59

Para la mayoría de los ingresantes⁵, entrar a la Universidad implica comenzar a recorrer un universo desconocido, ajeno o alejado, un “no lugar”⁶. En base a los estudios etnometodológicos de A. Coulon⁷, reconocemos distintos momentos en el pasaje desde el secundario a la Universidad:

1. El tiempo de *extrañamiento*, en el cual el estudiante entra a un universo institucional desconocido.
2. El tiempo del *aprendizaje*, lapso durante el cual el estudiante se apropia progresivamente a las nuevas reglas institucionales.
3. El tiempo de *afiliación* en el que el estudiante ya domina las pautas y códigos universitarios.

Este proceso, que conlleva por lo menos el primer año de estudios, es favorecido cuando las prácticas de enseñanza se desenvuelven no sólo en relación con contenidos conceptuales, sino cuando se proponen simultánea y complementariamente el aprendizaje de pautas y códigos para habitar la institución y de las modalidades de trabajo intelectual en la universidad.

En el momento de “entrada” de los ingresantes, el curso de ingreso, los ejes de intervención y las acciones del equipo antes, durante y después del mismo están dirigidas a acompañar la construcción del oficio del estudiante universitario, intentando no perder de vista la heterogeneidad del conjunto de los estudiantes en relación con procedencias, edades, trayectorias educativas previas, etc.

El equipo colabora en la coordinación del curso y participa de las reuniones que se llevan a cabo con todos los docentes que participan; se elaboran documentos y se proponen espacios de capacitación y consultas para los docentes a cargo de las comisiones de trabajo prácticos; se diseña material de lectura para los ingresantes sobre estrategias de trabajo intelectual en la universidad, se trabaja en relación con la Encuesta para Ingresantes que provee datos sobre perfil socioeducativo de los nuevos estudiantes⁸, etc.

Acciones destinadas al apoyo y permanencia de estudiantes. Tutorías

5

Un dato que destacamos es el significativo número de ingresantes en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP que son primera generación familiar con acceso a la educación superior.

6

Augé, M. (1992). *Los “no lugares”, espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

7

Coulon A. (1995) *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós.

8

En dicho instrumento se indagan datos personales, cuestiones de trayectorias educativas previas, manejo de herramientas informáticas, información previa y expectativas acerca de la carrera, concepciones sobre el Trabajo Social, entre otras.

Aunque la cantidad de alumnos que reciben las Facultades de la UNLP se ha incrementado notoriamente desde hace veinte años; se visualiza, como expresa C. Bracchi (2007), "...que en la mayoría de los casos, el número de jóvenes que acceden y permanecen en el nivel universitario disminuye considerablemente a medida que transitan los primeros tramos de la carrera iniciada."⁹

En el Plan Estratégico 2010-2014 de la UNLP se sostiene que: "Los procesos de "segmentación" y "desarticulación", que operando hacia el interior o con relación al Sistema Educativo en Argentina, consolidaron la existencia de desigualdades en las oportunidades y posibilidades de permanencia y continuidad de los alumnos en los diferentes niveles de formación. Aún hoy los procesos mencionados se tornan evidentes, enfáticamente, en los momentos del pasaje de un nivel al siguiente, cristalizándose en altas tasas de "deserción estudiantil" en los primeros tramos de las carreras."¹⁰

El recorrido de los/as nuevos/as alumnos/as se ve condicionado por diversos factores interconectados: expectativas de los ingresantes y sus grupos familiares, condiciones socioeconómicas, situaciones laborales, contextos de procedencia, bagajes culturales, trayectorias educativas previas, condiciones institucionales, prácticas pedagógicas, etc. Para que sea posible la llamada *afiliación* del ingresante al ámbito académico universitario, deben conjugarse favorablemente estos diversos factores.

Disponer de información acerca de esta problemática tal como se presenta en la Facultad de Trabajo Social permite continuar avanzando en el diseño de estrategias de ingreso institucionales cada vez más inclusivas. Desde el año 2010 el equipo comenzó a trabajar en el relevamiento y sistematización de datos en coordinación con los equipos de cátedra del primer año de la carrera.

Como actividades específicas dirigidas a favorecer la permanencia de los/as ingresantes, destacamos los talleres y jornadas de trabajo y las tutorías. Estas acciones se inscriben en un marco de trabajo institucional más amplio, referido a las estrategias para el apoyo y permanencia de estudiantes de la unidad académica. Entre los primeros mencionamos: Talleres de estrategias de trabajo intelectual en la universidad (2007, 2008, 2009); Jornada- taller sobre exámenes parciales en la universidad y pautas metodológicas para su resolución (2010, 2011); Jornada- taller en articulación con la biblioteca de la Facultad, sobre búsqueda de información, fuentes y referencias bibliográficas y estrategias de trabajo intelectual (2010, 2011).

Las tutorías presenciales, actualmente en proceso de rediseño, son concebidas como espacios optativos de promoción de la alfabetización académica de los estudiantes. Desde el primer momento de su implementación se configuraron como recursos formativos disponibles, basados en el intercambio personalizado entre estudiantes y tutores.

Las trayectorias educativas de los estudiantes de la carrera Trabajo Social

9

Bracchi, C. (2007). P. 4

10

En: http://www.unlp.edu.ar/uploads/docs/plan_estrategico_2010_2014_estrategia_1_final.pdf. P. 62.

Otro componente de trabajo del Equipo Pedagógico es el referido al estudio de las trayectorias educativas de los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social.

Este eje tiene por principal finalidad producir información respecto del perfil de los alumnos y de sus itinerarios o recorridos educativos que permitan luego generar un proceso sistemático de acompañamiento y monitoreo durante el tránsito por la Facultad. En este sentido, la tarea es articular acciones y estrategias con las distintas áreas de la unidad académica, acompañando, mediante diferentes acciones, a los estudiantes en los procesos de afiliación universitaria.

Se decidió trabajar con la categoría de trayectorias educativas ya que analizar las mismas nos posibilita hacer referencia a las diversas formas de atravesar la experiencia educativa que experimentan los alumnos. Partimos de considerar que las trayectorias educativas no implican para los estudiantes recorridos lineales por la Universidad. Muy por el contrario, sostenemos que estudiar dicho recorrido implica referirnos a los avances, las elecciones realizadas en los itinerarios emprendidos, los retrocesos, en algunos casos los abandonos y en otros, los cambios de carrera realizados, entre varias situaciones posibles (Bracchi, 2004).

Cabe subrayar que los datos y el análisis de los mismos nos conducen más que a hablar de *la* trayectoria educativa de los estudiantes a referirnos y poner en relevancia que estamos en presencia de distintas trayectorias educativas, justamente no lineales ni homogéneas sino caracterizadas por una significativa heterogeneidad. Ciertamente, es notoria la cantidad de alumnos que rinde más de una vez distintas asignaturas del Plan de Estudios, que solicita readmisiones, que no responde a los tiempos “esperados institucionalmente”, etc.

Acciones relacionadas con estudiantes en situación de discapacidad

Con el objetivo de ahondar en las estrategias de apoyo y permanencia, el equipo aporta en la implementación de adecuaciones académicas en los casos en que sean necesarias, coordinando acciones con la Secretaría Académica, con los equipos de cátedra involucrados y con la biblioteca de la Facultad.

Si bien no toda situación de discapacidad supone la emergencia de dificultades educativas, es decir, no siempre se requiere trabajo pedagógico específico o adaptaciones académicas, estas alternativas se desarrollan cuando alguna situación de discapacidad afecta la continuidad de la asistencia a clases, cuando es necesario adecuar la modalidad evaluativa sin menoscabo del proceso de aprendizaje, etc.

A fin de profundizar la información con la que se cuenta institucionalmente, se realizan entrevistas semi-estructuradas con aquellos estudiantes que se encuentran en situación de discapacidad, con la finalidad de ponerlos al tanto de los recursos con los que se cuenta, conocer trayectorias educativas previas, relevar expectativas, y pautar una actividad tutorial en que los casos en los que el/la estudiante lo requiera, etc.

Se trabaja articuladamente con la biblioteca de la Facultad, la cual está participando en actividades de formación e intercambio sobre accesibilidad bibliográfica. Esta área digitaliza bibliografía propuesta por las distintas cátedras, cuando los estudiantes así lo solicitan.

El equipo participa de reuniones periódicas convocadas y coordinadas por la Comisión Universitaria sobre Discapacidad, junto con las áreas pedagógicas de otras unidades académicas. El objetivo de estos encuentros es el intercambio de experiencias y la conformación de un espacio de trabajo compartido en relación con la temática.

Acciones enmarcadas en el proceso de reforma del plan de estudios

Se mencionan algunos rasgos del trabajo realizado entre los años 2008 y 2010, poniendo el foco de la presentación en el año 2008. En la etapa considerada, el equipo pedagógico tuvo como desafío contribuir con el equipo de gestión de la Facultad en la construcción de la malla curricular del plan de estudios.

Participar de este espacio implicó formar parte de los procesos de construcción de los primeros acuerdos sobre el diseño curricular. Esto dio lugar a poner en consideración la propuesta con los diferentes actores institucionales, reconociendo que los mismos, en cuanto sujetos, tensionan el campo del trabajo social poniendo en juego diferentes intereses y pujas de poder.

Los pasos que se intentaron establecer como agenda de trabajo no fueron lineales sino yuxtapuestos:

- Construcción del perfil del egresado.
- Esbozo de una fundamentación general de la carrera. (Relación teoría - práctica, intervención e investigación, dimensión ético-política).
- Definición de los objetivos generales (de la carrera y específicos de las áreas de conocimiento).
- Identificación y acuerdos sobre las áreas de vacancia.
- Definición de los contenidos mínimos (correlatividades, organización en el trayecto. curricular, gradualidad, nivel de especificidad).
- Modalidades de cursado (presencial, semipresencial, anual o cuatrimestral).
- Esbozo de una primera propuesta de malla curricular.
- Criterios de evaluación y acreditación.

Se mencionan los espacios por los que se transitó durante el 2008 para definir el perfil profesional y establecer algunos acuerdos sobre la primera propuesta de Malla Curricular: Comisión de reforma del Plan de Estudios (con la participación de profesores, graduados, estudiantes, equipos de cátedras del área y el Colegio profesional); reuniones con el Área de Trabajo Social¹¹; reuniones con otros equipos de cátedra¹²; participación en un taller organizado por estudiantes con el objetivo de informar y discutir sobre los avances en la reforma del Plan de Estudios, poniendo el foco en cuestiones específicamente pedagógicas.

11

Las cátedras que forman parte del “Área” son aquellas que se vinculan directamente al campo del Trabajo Social. A saber: Trabajo Social I, II, III, IV y V.

12

Otra acción realizada fue la implementación del taller: “Repensando nuestros planes de estudio” con la Prof. Susana Barco. En este espacio se invitó a reflexionar y problematizar las implicancias de la reforma de un plan curricular en el ámbito universitario.

Durante ese período se pudo establecer sólo un acuerdo, relacionado con el perfil político y académico del futuro egresado. En cuanto a la malla curricular, la misma siguió siendo un campo de tensión latente.

Un punto contundente de tensión, remite a la relación entre teoría y práctica. Esta constituye un punto crítico dado que algunos docentes apelan al “refuerzo” de la formación teórica mientras que otros valoran la formación práctica. Una propuesta superadora remite a la incorporación en la malla curricular de talleres integradores. Los mismos se ubicarían en diferentes tramos de la carrera. La correcta planificación de los mismos aseguraría el grado de impacto de las actividades interdisciplinarias e integradoras en el desarrollo del proceso formativo.

Por último, subrayamos que en los últimos meses se han reanudado las reuniones institucionales en pos de reactivar el proceso de reforma del plan de estudios.

Para finalizar...

En este trabajo nos propusimos comunicar la experiencia y el proceso de trabajo del Equipo Pedagógico de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Las tareas y las cuestiones son numerosas y de diferente índole, surgen así desafíos que interpelan a un espacio que caracterizamos como “en construcción” y articulado al quehacer de otros actores de la unidad académica.

Las reflexiones hacen eje en el lugar del equipo respecto a la prioridad de hacer visibles, de manera compartida, miradas y prácticas docentes, su desnaturalización y problematización, y complementariamente, a poner en relieve los alcances de conocer con quiénes se ejercen estas prácticas de formación de grado. Un lugar especializado que aporte interrogantes, argumentos, desarrollos conceptuales para la jerarquización de la tarea docente y oriente hacia prácticas y análisis comprensivos y críticos en relación con los procesos educativos universitarios.

Un desafío para el equipo pedagógico es profundizar el trabajo coordinado con otros actores institucionales de la Facultad: equipos de cátedra, equipo de ingreso, biblioteca, etc.; así como con otros espacios de la universidad: equipos o áreas pedagógicas de otras unidades académicas, otras áreas específicas de la UNLP, etc. Se trata de afianzar los medios y las prácticas de una comunicación fluida que, en última instancia, implica trabajar en pos de una educación universitaria pública cada vez más inclusiva.

Bibliografía

Alba, A. (1991) *Currículo: crisis, mitos y perspectivas*. Bs. As.: Ed. Miño y Dávila.

Bracchi, C. (2004). Los “recién llegados” y el intento para convertirse en “herederos”: un estudio socioeducativo sobre estudiantes universitarios. Tesis de Maestría. FLACSO-Argentina. Mimeo.

Bracchi, C. (2007) “Los “recién llegados” y el intento para convertirse en “herederos”: Un estudio socioeducativo sobre estudiantes universitarios.” Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano: La universidad como objeto de investigación. UNICEN, Facultad de Ciencias Humanas.

Carlino, P. (2007) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Coulon, A. (1997). *El Oficio de Estudiante. La Entrada en la Vida Universitaria*. París: PUF.

Díaz Barriga, A. (1997) Currículum e intervención pedagógica-didáctica en la enseñanza universitaria. UNLP.

Dubet, F. (1994) “Dimensiones y Figuras de la Experiencia Estudiantil en la Universidad de Masa”, *Revue Française de Sociologie*, N° 35, 511-532.

[Lucarelli, E.](#) , [Donato, M.](#), [Abal de Hevia, I.](#) (1997) “Vicisitudes del rol del asesor pedagógico en la Universidad”. En: IICE. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, Año 6, N° 10, 53-57.

Lucarelli, E. (comp.) (2004) *El asesor pedagógico en la universidad. De la teoría pedagógica a la práctica en la formación*. Buenos Aires: Edit. Paidós Educador.

Vélez, G. (2002) *Aprender en la Universidad. La relación del estudiante universitario con el conocimiento*. Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.